

Capítulo 35 - No Olvides al Kobold - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 35 - No Olvides al Kobold - La Leyenda de William Oh](#)

Capítulo 35 - No Olvides al Kobold - La Leyenda de William Oh

Ese muchacho peleaba como un tejón enardecido que hizo el amor con un burro irritable y una serpiente Klar en un trío sacrílego para engendrar la descendencia más feroz que puedas imaginar. Sí, era solo William Oh. Todo por sí mismo.

“Déjame darle a mi compañero una poción de salud y te digo,” dijo Will, señalando la poción curativa.

Los dos escaladores miraron el cuerpo humeante de Loth. Estaba sorprendentemente inmóvil.

“Qué compañía tan peculiar la que mantienes,” dijo el bandido, arrancando la poción de la mano de Will. “Dinos dónde está la chica y sanaremos a tu amigo.”

¿Debería decirles la verdad, mentir o ganar tiempo? pensó Will con rapidez, mientras el feo rostro lo estudiaba con intensidad.

Si decía la verdad, conseguirían a Brianna, y quizás cumplirían su promesa y sanarían a Loth. (poco probable)

Si mentía, no obtendrían a Bri, pero quizás cumplirían la promesa y sanarían a Loth. (también improbable)

Si ganaba tiempo, Loth iba a morir, o quizás ya había muerto.

Las llamas en el cuerpo de Loth se habían extinguido, quizás el Wyrd había dejado de arder, y Loth tenía la oportunidad de estabilizarse.

O tal vez ya estaba muerto.

Además, existía una gran probabilidad de que lo mataran al decirles lo que querían escuchar.

Cerca del 99%.

“Está bien,” dijo Will, manteniendo la mano levantada y abierta, decidiendo combinar lo mejor de ‘mentir’ y ‘ganar tiempo’. “La capturó un ejército de Wyrd que entró y atacó la fortaleza en nuestra

posición noroeste.”

Las cejas del bandido se levantaron, mientras el otro escupió.

“¡Maldita sea!” gritó el segundo bandido, pateando la tierra.

“Oye, si la quieres tanto, todavía puede que tengas una oportunidad,” dijo Will rápidamente antes de que decidieran matarlo. “Ese ejército de Wyrd fue destruido por unos extraños armatoditos que aparecieron en medio de la ciudad. Encendieron el lugar en llamas para quemar a los que huían. Pero sufrieron pérdidas considerables.”

Los dos bandidos intercambiaron miradas significativas. “¿Estuviste allí en ese momento?” preguntó el primero.

“No, lo observé desde la cima de la montaña,” dijo Will. “Lo que trato de decirte es que, si ella aún está viva, solo le quedan unos pocos para vigilarla.”

“No, ella ya no está,” dijo el bandido más delgado, frunciendo el ceño.

“Entonces, ¿puedes sanar a mi compañero?” pidió Will.

“¿Gastar una poción de salud en un kobold?” preguntó el segundo, guardando el frasco rojo en su bolsillo. “¿Después de que nos estafaste en nuestro pago?”

“El chico lleva equipo de buena calidad,” dijo el primero, observando a Will de pies a cabeza. “No solo eso, está preparado.”

“Eso aliviaría un poco la punzada de—”

“Puedes quedártela si sanas a mi amigo,” dijo Will, tensándose.

Se rieron a carcajadas mientras Will observaba el horizonte, esperando que Carrie, Bri y los secuaces de Loth llegaran pronto.

Pero no tuvo suerte. Will había estado en movimiento.

“Lo siento, niño, pero—”

En ese momento, Will comprendió que no había nada que ganar en seguir discutiendo. Ellos tenían la intención de dejar que Loth muriera y, como mínimo, robarle.

Inaceptable.

Ventaja del territorio

Carga de gravedad

Quedan 5/25 cargas.

En el instante en que la carga abandonó el cuerpo de Will, el Bandido #1 atacó, desenvainando su espada en una estela de luz que trazó una profunda grieta en la capa de hielo que los cubría.

Will se elevó al aire, evitando el ataque al caer hacia su Mano Fantasma, que luego lanzó hacia la derecha.

El estómago de Will dio vuelcos al experimentar una caída rápida hacia abajo.

El Bandido #1 resbaló tras realizar el ataque, pero el Bandido #2 se mantenía de pie sobre un trozo de cuerda que parecía estabilizar su posición.

¡BOOM!

Will fue atrapado por un nudo de cuerda contra su hombro, lo que lo hizo girar hacia un lado. Rápidamente, se esforzó por ajustar la orientación de su Mano Fantasma respecto a sí mismo para recuperar el aliento, mientras un nuevo destello de luz blanca pasaba rozándolo, solo por su trayectoria increíble lograba evitarlo.

Finalmente, decidió tocar el suelo, enviando la Mano Fantasma profundamente en la tierra.

¡Boom!

Con la gravedad "normal" restablecida, Will cayó de pies en el hielo, produciéndole sacudidas en todo el cuerpo, recordándole las contusiones que ya estaba formando... Pero sobre todo, la costosa lesión en la cadera donde el Bandido #2 le había enroscado la soga.

¡AH!

Will se aferró a la cadera y divisó al Bandido #2 tensando para otro ataque.

Sin cambiar su postura, Will movió su Mano Fantasma debajo del suelo, haciendo que fluyera sobre el hielo como agua en una mesa inclinada, deslizándose hacia la izquierda.

Un nudo de cuerda pasó a unos centímetros de su oreja.

"¿Cómo te mueves así?"

Supongo que la Faceta de la Cabra me permite deslizarme cuando deseo hacerlo, pensó Will, sacando su Hacha de la Madera.

"Soy William Oh," gruñó Will, deslizándose con Carga de Gravedad.

"¡Espera, William—¡OH!"

Will deslizó su Mano Fantasma debajo y detrás del portador de la soga, haciendo que la mano efímera atravesara el hielo sólido, mientras la Carga de Gravedad lo aceleraba hacia adelante sobre el hielo para perseguirlo. Directamente hacia su enemigo. No podía caminar, ni correr.

Apenas podía mantenerse en pie, pero a la Carga de Gravedad no le importaba.

Podía deslizarse.

El Hombre de la Soga sacó la cuerda y Will movió su Mano Fantasma a un lado, haciendo que tambaleara para esquivar el ataque.

Luego, hizo girar la Mano Fantasma detrás de su oponente y disparó una bala, impactándolo en la parte baja de la espalda.

¡Gah! —gruñó el bandido, adolorido.

Un nudo de cuerda pasó zumbando cerca del oído de Will desde atrás, como si el ataque se hubiera desviado por su emboscada previa.

El Bandido de la cuerda aún logró levantar el brazo para bloquear. Estaba cubierto de lazos de cuerda que se retorcían y enroscaban, funcionando como escudo contra el hacha de la Serpiente.

Necesito golpearlo una media docena de veces en rápida sucesión.

Si Will lograba aplicar suficientes acumulaciones del efecto negativo, la pelea podría inclinarse mucho en su favor.

El brazo del bandido se debilitó casi imperceptiblemente cuando la debilitación de Will hizo efecto. Tal vez ni siquiera habría notado la diferencia si no llevara puesto tanto equipo de aumento de fuerza.

¡Soy más fuerte que él! —pensó Will en un instante de optimismo.

Lamentablemente, el bandido también se dio cuenta y tenía dos manos.

Las cuerdas que rodeaban el brazo del bandido explotaron hacia afuera, enredando el arma de Will mientras él sacaba un puñal con la otra mano, lanzándolo hacia adelante.

Will lanzó su muñón para detener la puñalada, recibiendo el ataque en su brazo inútil y respondiendo con otro, clavando las plataformas de combate en el centro del pecho de su oponente.

El golpe no fue tan fuerte como debería, debido al dolor en la cadera, y el bandido solo retrocedió tambaleándose, tosiendo aire en lugar de sangre.

¡Chasquido!

Will intentó levantar su hacha para bloquear, pero las cuerdas enredadas se lo arrebataron de las manos.

¡Maldita sea!

El Bandido de la Espada esperó pacientemente hasta que Will se disenganchó de su compañero para lanzar una de esas cortantes y verticales.

Will se encogió, orientando su mano phantom para alejarse del ataque, apretando los dientes mientras su cuerpo se estremecía por el dolor.

El golpe fue menos profundo de lo que pudo haber sido, pero aún dejó una profunda cortada en su brazo y torso.

¿Cuántas cargas le quedarán? pensó Will, luchando por encontrar una salida.

Podría haber sido cualquier cosa entre cero y cincuenta, lo que realmente no le daba muchas esperanzas.

Will se retiró un poco más, dirigiéndose hacia el Bandido de la Cuerda, manteniendo la vista en otro posible ataque del Bandido de la Espada.

Necesito conseguir el-

Un lazo de cuerda se apretó alrededor de su cintura.

“Jaque mate, pequeño—” gruñó el Bandido de la Cuerda mientras sus manos comenzaban a brillar.

En un acto desesperado, Will interpuso su Mano Phantom en el centro de la cuerda. La habilidad atravesó la la cuerda como un relámpago, más rápida de lo que cualquiera de ellos pudo percibir.

La cuerda explotó justo en el punto donde la mano phantom interrumpió el flujo de la habilidad, lanzando a ambos, Will y el Bandido de la Cuerda, al suelo.

Will se retorció en el aire, manteniendo la vista fija en el bolsillo del Bandido de la Cuerda todo el tiempo.

Almacenamiento dimensional

4 / 25 cargas restantes.

Will extrajo la ampolleta del bolsillo del Bandido de la Cuerda, sin que ellos se dieran cuenta.

Inmediatamente, dirigió su Mano Phantom hacia Loth, vaciando el líquido rojo en la boca del muchacho. Por un instante, fue resistido por algo, pero cuando apuntó al espacio vacío justo encima de la boca abierta de Loth, funcionó.

¡Lo consiguió!

¡Zas!

Will se lanzó debajo de otro golpe de espada, y luego hizo una finta con la cabeza para el siguiente, sin levantarse en el aire como esperaba el bandido.

Solo necesito ganar un poco de tiempo, pensó Will, retrocediendo alejándose de Loth, ajustando su posición para que no pudieran ver que las heridas de Loth estaban sanando.

“Eh, muchachos, ¿por qué no se retiran? Claramente esto no está yendo tan fácil para ustedes como pensaron,” dijo Will.

“Pareces una porquería pisoteada otras dos veces, y uno de nosotros tiene un rasguño,” dijo el Bandido de la Espada, señalándolo.

“¿Rasguño? Prueba que te golpeen en la columna,” murmuró el Bandido de la Cuerda, frotándose la espalda, pero sin apartar la vista de Will.

Bien, ambos me están mirando.

“Tiene algún tipo de Contrahechizo,” advirtió el Bandido de la Cuerda a su amigo, girando su cuerda atada mientras se acercaban sigilosamente a él.

“Y puede volar,” añadió el Bandido de la Espada.

“Y alguna especie de habilidad de ataque dimensional por detrás. No vi nada,” dijo el Bandido de la Cuerda.

Se miraron el uno al otro, intercambiando una pregunta silenciosa.

‘¿Deberíamos realmente hacer esto?’

Will infló el pecho, tratando de parecer lo más intimidante posible. Si podía asustarlos, sería ideal—

Desafortunadamente, en ese momento se agotó la Ventaja de Terreno, justo cuando Will vaciló en el sitio, su equilibrio afectado por un oído maltrecho y una pérdida repentina de sangre.

Se miraron y sonrieron, lanzándose hacia adelante.

El Bandido de la Espada tomó la delantera, mientras el Bandido de la Cuerda realizaba ataques a distancia, obligando a Will a gastar otra carga en la Ventaja de Terreno.

El Bandido de la Espada resbaló, pero no permitió que Will aprovechara la situación, bloqueándolo con golpes a distancia, mientras el Bandido de la Cuerda intentaba atraparlo de nuevo.

Lo que pareció una eternidad, aunque seguramente fueron solo veinte segundos, la Carga de Gravedad expiró, dejando a Will tambaleándose en su lugar, jadeando de dolor mientras su peso se asentaba sobre su pierna herida.

¡BAM! Will bloqueó un ataque, parpadeando a través del dolor antes de que la otra mano del hombre lo agarrara por la mandíbula, lanzándolo de espaldas.

—Muy bien luchaste, William Oh —dijo el Bandido Espada, preparando un golpe mortal.

ZZZ

El Bandido Espada se apartó, desviando una bala que había escuchado venir a una milla de distancia.

En la colina cercana, una docena de Kobolds cargaron contra su posición, con las bocas burbujeando de furia mientras agitaban sus resortes por encima de la cabeza.

—¡POR EL GRAN UNO! —gritó Grak, acariciando su lanza mientras avanzaba. Corrían como el viento, habiendo sido oficialmente reconocidos por La Torre como los secuaces de Loth, disfrutando de los múltiples beneficios de velocidad acumulada.

Carga de Gravedad

Quedaban 2/25 de carga.

Will aprovechó el momento y se lanzó hacia Rope Bandit.

El hombre levantó su brazo cubierto de cuerda con actitud defensiva, listo para repeler cualquier ataque que Will le propusiera.

Will sujetó el puño del hombre con el suyo y lo hizo caer con toda su fuerza, usando finalmente la Carga de Gravedad para lo que estaba destinada:

Golpes en la cabeza.

Los cuernos etéreos que surgían de la máscara de Will impactaron en el rostro de Rope Bandit, haciéndole retroceder tambaleándose.

—¡Oye, maldición! —gritó el Bandido Espada, obligado a defenderse de una lluvia de ataques mientras más kobolds entraban en rango.

—¡Basta! —exclamó el Bandido Espada, lanzando un torrente de fuego con su espada que formó un muro de llamaradas, bloqueando efectivamente la intervención de los kobolds antes de volver a centrarse en Will.

Se colocó sobre su compañero, bloqueando la patada de Will. Agarró su pierna con una mano y la levantó con fuerza, haciendo que Will cayera de rodillas con un grito de dolor.

—No entiendes con quién te estás metiendo, pedazo de...—

¡BANG!

Los ojos del Bandido Espada se abrieron de par en par cuando en su pecho apareció un agujero del tamaño de una moneda.

—Mierda —gruñó, cayendo sobre las cenizas del tercer piso.

Will miró hacia donde Loth se mantenía erguido, sus garras cubiertas de ceniza por haber estado buscando desesperadamente entre ellas un insecto. El kobold negro tenía la mitad de su cuerpo cubierto de cicatrices, mitad con quemaduras recientes que se habían fusionado con su ropa y Reliquias. En sus escamas se observaba una apariencia casi desaliñada.

Loth encontró la mirada de Will.

—Nivel quince —dijo, justo antes de que sus ojos rodaran hacia atrás y cayera de nuevo entre las cenizas.

Will miró de vuelta a Rope Bandit.

El hombre miró a su compañero muerto, luego a las llamas que ya comenzaban a saltar los kobolds, inundando su pequeña arena.

Con un grito, las cuerdas de Rope Bandit estallaron en una confeti cegadora de cuerda, atrapando a todos los presentes a costa de toda la cuerda del Bandido.

Para cuando Will pudo ver y moverse con libertad, Rope Bandit ya había desaparecido.